

Luisa Enriqueta THOELLEN, 06/05/1952, Estados Unidos : Honolulu

V.C.J.S. + V.C.M.I.

Kaimuki, 24 de mayo 1952

Reverenda Madre,

Tengo el dolor de anunciarle el deceso de nuestra muy amada y inolvidable Madre Luisa Enriqueta, quien a entregado su bella alma a Dios el 6 de mayo, en el momento en que toda la Congregación celebramos la fiesta de Nuestro Reverendísimo Padre.

Después de largos años de una seria enfermedad por la que muchas veces estuvo retenida en su cuarto, continuo con incansable dedicación al gobierno de su gran comunidad. Esperábamos tenerla entre nosotros por largo tiempo todavía. Pero el martes de Pascua una hemorragia cerebral, seguida de una crisis cardiaca que complicó la neumonía, hicieron entender el peligro que atravesaba. Nuestro buen capellán, el reverendo padre Liévin, cuyas visitas aportaban a la venerable enferma paz y consolación, le administró el sacramento de la extremaunción que ella recibió con gran devoción. Algunas horas más tarde, ella recobró el conocimiento. Sin embargo, continúa debilitándose. Un día, como el padre Damián, ella murmura : «soy muy feliz... » estas fueron por así decir sus últimas palabras. Se mantuvo serena y conciente hasta el final ; en los últimos días ya no podía abrir los ojos, le fue dado el sufrir en su cuerpo, en su espíritu y en su corazón, y terminar así su preciosa vida en un triple holocausto de amor.

Madre Luisa Enriqueta (Juana Luisa Thoelen) nació en Hoeselt, Limbourg, Bélgica, el 2 de febrero de 1881, en una de esas familias patriarcales donde las tradiciones del honor y piedad se transmiten de generación en generación. Era la sexta de siete hijos, dos de sus hermanos serán sacerdotes y dos hermanas religiosas. Su infancia fue iluminada con las más puras alegrías. A corta edad comienza sus estudios bajo la dirección de las Hijas de María, quienes rápidamente se dieron cuenta de su inteligencia y piedad profunda, junto a una personalidad encantadora. Lamentaron mucho cuando el señor y la señora Thoelen resolvieron enviarla a la pensión de las Religiosas de los Sagrados Corazones que acababan de establecerse en Tongres para abrir un Juniorado. Para ellos, un juniorado significaba un « pensionado para la juventud ». La Superiora del nuevo establecimiento, la reverenda Madre Benjamina¹, recibe a la señorita de brazos abiertos y desde entonces la envuelve de un maternal afecto, que nunca disminuirá y que durará toda la vida, estas dos bellas almas, siempre unidas sobre la tierra, parten para el cielo con un intervalo de solo ocho días.

En Tongres, bajo la estricta dirección primero de Madre Benjamina y luego de Madre Teresa José², la joven recibe una formación esencialmente congreganista que se desarrolla gradualmente para dar a la gran familia de los Sagrados Corazones una de sus más bellas joyas.

¹ Benjamine de Noual de la Billiais (n° 4416), née en 1864, professe en 1887, supérieure générale de 1926 à 1946, décédée le 29 avril au Mans (Note de la secrétaire de Picpus).

² Thérèse Joseph Finet (n° 4789), née en 1868 en Belgique, professe en 1896, décédée en 1921 aux Pays-Bas (Note de la secrétaire de Picpus).

Su vocación religiosa que encuentra al inicio fuertes oposiciones de la parte de su venerable padre. Pero prontamente convencido por sus hijos sacerdotes de que, esa era la voluntad de Dios, da su consentimiento. El 25 de marzo de 1903 la hermana Luisa Enriqueta pronuncia sus compromisos como novicia de los Sagrados Corazones en la capilla de Tongres. Habiendo obtenido su diploma de la Escuela Normal, se queda dos años en Tongres donde ofrece grades servicios al Instituto naciente. En 1905, llega a Picpus donde hará su profesión, el 17 de octubre de 1906.

La primera obediencia de la nueva profesa fue para Courcelles-Motte, Bélgica. Su superiora, Madre María Enriqueta³, sobrina de la Buena Madre, la aprecia y valora, la envía como asistente de la Directora de la Escuela Primaria, hermana María Cecilia⁴, quien será su fiel amiga. Los hermosos días pasados en Hainaut duraron poco. El año siguiente la hermana Luisa Enriqueta fue llamada a Picpus, y el 29 de julio de 1908 parte con la madre Beatriz⁵ y cinco otras hermanas más para fundar en Fairhaven, Massachusetts, Estados Unidos.

La casa de Fairhaven guarda preciosamente memoria de la epoca de los primeros tiempos donde la hermana Luisa Enriqueta es parte esencial de la misma. En tanto, que la comunidad de Massachusetts crecía, otra fundación tomaba importancia en el seno del Pacífico. Era Kaimuki, hasta entonces bajo la obediencia de madre María Laurence, superiora del convento de Honolulu⁶. Era urgente que la comunidad de Kaimuki tenga una superiora permanente.

La reverendísima madre María Clara, Superiora General, designa a la hermana Luisa Enriqueta para este nuevo servicio ; y el 7 de noviembre de 1916 la nueva elegida, de 36 años de edad, llega a Kaimuki. Inmediatamente se entrega a la obra que la esperaba. El nuevo convento estaba en medio de rocas y cactus. El primer edificio estaba allí, es verdad ; pero todo lo demás estaba por hacer.

Sin perder tiempo, la joven superiora enfrenta las necesidades y urgencias. Limpiar el suelo, embellecer la propiedad, ampliar los locales, todo lo hace con inteligencia y tenacidad. En 1920, una ala izquierda se agrega al edificio central, dando a la comunidad espacios privados ; al pensionado una grande sala de estudios. Años más tarde, una ala derecha devuelve simetría al conjunto y proporciona, nuevas clases, enfermería, comedores, y salas de música.

Pero la construcción de mayor importancia se da, en 1932, la de la capilla por la cual la madre Luisa Enriqueta debe cumplir las funciones de arquitecto. La decoración interior es particularmente

³ Marie-Henriette de Sartre (n° 3842), née en 1841, professe en 1872, décédée en 1925 à Nantes (Note de la secrétaire de Picpus).

⁴ Marie-Cœcilia GALTIER (n° 4860), née en 1874, professe en 1898, décédée en 1965 à Paris (Note de la secrétaire de Picpus).

⁵ No pude encontrar la identidad de esta hermana con certeza (Nota de la Secretaría de Picpus)

⁶ Marie Laurence Vanderauwera (n° 3471), née en 1841, à Anvers, Belgique, professe en 1863 à Picpus, décédée en 1924 à Honolulu (Note de la secrétaire de Picpus).

notoria, con sus atrevidos murales, sus ventanas piadosas y bien escogidas. Todo este conjunto atrae a los niños y les hace amar más al Jesús del Tabernáculo, les invita a hacerle frecuentes visitas. Aquí y allá en nuestros jardines nuestra celosa madre gusta de erigir pequeños santuarios : la gruta de Lourdes, el monumento de Santa Teresita del Niño Jesús, la estatua del Angel de la Guarda y la de la Virgen tan querida por todos los niños de los Sagrados Corazones, Nuestra Señora de la Paz.

El desarrollo intelectual va a la par con el desarrollo material. A la llegada de la madre Luisa Enriqueta a Kaimuki, el número de alumnos se aproxima a penas a 300 ; ahora son más de 800.

Su preocupación primera es dividir el curso superior en dos secciones : Comercial y Académico. Desde 1922, da a los alumnos un uniforme bien adaptado a todos los tiempos, que es todavía el mismo hoy. En 1926, aparece el primer volumen de nuestro anuario : The Sacred Hearts Audion. Los Scouts se organizan en 1835 ; la revista mensual, The SHA Shied, comienza a partir de 1943 ; los « cachorros de lobo » se unen a los Scouts en 1944 ; la Schola Cantorum debuta en 1946 ; nuestros atletas hacen lo suyo en 1947 ; en 1951, la Academia es afiliada a la Universidad Católica de Washington.

¿Qué decir del trabajo apostólico de madre Luisa Enriqueta ? Con su fe profunda y su piadoso entusiasmo, comunica a sus alumnos la atracción de la oración. El esplendor de las fiestas religiosas de Kaimuki es un movimiento imperecedero a su memoria ! Cada primer viernes de mes, se abre por una comunión general, es un verdadero día de adoración ; de media hora en media hora las clases se suceden para la guardia de honor delante del Santísimo Sacramento expuesto. En 1938, al pasar el reverendo padre Mateo por nuestras Islas, la venerable Madre inaugura la Legión de los Sagrados Corazones entre los alumnos de los cursos secundarios, consolida la Secretaría de la Entronización establecida desde la primera hora, y hace de Kaimuki un centro de Adoración nocturna en el Pensionado. En 1948, da lugar al trabajo de Tarcisius para los alumnos de los cursos elementales. Por la misma epoca, bajo el impulso de nuestro reverendísimo padre, ella comienza la obra de la Asociación Externa que cuenta ahora con más de 200 miembros y tiende a desarrollarse considerablemente. Su devoción a la Santa Virgen es universalmente conocida, con mucho cuidado mantiene y cultiva la Sociedad de los niños de María entre las pensionadas, nuestras alumnas externas están afiliadas a los grupos parroquiales.

Dos obras muy queridas a « Mi Madre », era así como muy filialmente fue llamada universalmente, fueron la apertura de la Escuela Parroquial San Patricio en 1930 y la fundación del convento y de la Escuela de la Inmaculada Concepción en la Isla de Kauai, en 1951.

San Patricio que cuenta hoy con más de 900 alumnos, chicos y chicas, es un centro donde los Sagrados Corazones son muy amados. Un buen número de vocaciones religiosas y sacerdotales han salido de esta querida escuela. Kauai, primera y única fundación a las afueras de Oahu, construcción aprobada durante el pasaje de nuestra Reverenda Madre en 1950, por parte de Madre Luisa Enriqueta, ha sido siempre objeto de especial solicitud, ella seguirá siendo, estamos convencidas, la ardiente protectora.

Sin que ella lo sepa, esta gran educadora derrama nuevos rayos de gloria sobre nuestra amada Congregación. El Gobierno de Bélgica premia a la Madre Luisa Enriqueta con las Palmas del Rey y de la Corona ; el Gobierno Francés la nombra Oficial de la Academia, y luego, Caballero de la Legión de Honor.

La educación de los niños, no es sin embargo, el cuidado exclusivo de la Madre Luisa Enriqueta. Su comunidad tiene la mejor parte de su entrega y de su vigilancia. Su más grande deseo es hacer de sus hermanas, tan lejos del centro de la Congregación, de verdaderas hijas de la Buena Madre, verdaderas picpucianas. Con el objetivo de asegurar la formación congreganista de las jóvenes hermanas y novicias de lengua inglesa, reunidas la mayor parte entre las jóvenes alumnas de la Academia, ella no duda, aunque ya gravemente enferma, en traducir sucesivamente la Regla de Vida, el Directorio, y el manual de la Religiosa de los Sagrados Corazones

El noviciado le es igualmente querido. Ella sabe darle un impulso maravilloso, discerniendo las vocaciones recientes, liderando con constancia y firmeza ; desarrollando en las jóvenes almas el amor a nuestras grandes devociones.

Su entrega se extendió más allá de Hawai. Fundamentalmente congregacionista, ella hace suyas todas las obras de la Congregación, dedicándoles un buen espacio en sus oraciones y en su reconocida generosidad.

En 1949, cuando la Rama de las Hermanas fue dividida en Provincias, nuestros venerados Superiores Generales nombran a Madre Enriqueta Provincial de nuestras casas en Hawai. Nuestra querida Madre estaba muy fatigada, esto le significó un gran sacrificio, pues no podía desplazarse para visitar a todas las hijas. Pero, con que amabilidad recibía las queridas hermanas y con que afectuoso interés ella seguía el desenvolvimiento de cada una de sus obras; SU sabiduría, fruto de una gran prudencia y de una larga experiencia de gobierno, fue para todas una línea de acción asegurada.

Los innumbrables testimonios de simpatía recibidos luego del deceso de nuestra querida Madre Provincial, no hacen que, confirmar la gran estima y valoración que todos le tenemos.

Permítanos insertar aquí dos citas escogidas entre muchas otras:

« ...Madre Luisa Enriqueta tenía un carácter bueno y generoso, emprendedor y audaz, tenaz en sus decisiones, sin miedo al cansancio. Dotada de una inteligencia viva y clara y asimiló fácilmente los conocimientos más diversos...Su voz fue admirable. El Buen Dios le dió una vocación en la que ella tuvo la ocasión de utilizar todos sus talentos»

« ...Era un alma en todo superior, por su inteligencia, la delicadeza de sus sentimientos, su espíritu sobrenatural, su celo apostólico. Quien dira el inmenso bien que ella hizo a las Islas y todo lo que le deben las obras de Hawai. »

La Adoración de Jesús en el Santísimo Sacramento fue siempre, la gran y primera y vibrante devoción de nuestra querida difunta; A la hora de la muerte y de manera muy llamativa, Jesús parece querer El mismo poner su sello a este Amor Eucarístico. Para su fiel esposa, Él ecoge ser su último alimento aquí en la tierra : después de haber comulgado el 5 de mayo su lengua se paraliza, y le es imposible tragar una gota de agua. Para todos sus numerosos alumnos marcados por su resplandor eucarístico, la noticia de su muerte es un llamado a la oración. Espontáneamente, nuestros alumnos de primero, organizan para la vigilia que preceden al funeral un Tridium de horas santas que atrae a nuestra capilla centenas de personas. Cerca de los restos mortales en el cuarto

común transformado en capilla ardiente, es un desfile incesante y continuo de gente que viene a desgranar su rosario. Hasta en la muerte, Madre Luisa Enriqueta reúne a sus niños para hacerles orar como ella les había enseñado.

Este esplendido tributo no es que el preludio a los magníficos funerales de nuestra Madre. Su excelencia, Monseñor Sweeney, Obispo de Honolulu, preside la misa fúnebre y da la absolución. Nuestros reverendos padres ss.cc. participan en gran número y nos hacen el honor de cantar en dos coros la misa solemne. Seis hermanas de los Sagrados Corazones llevan el ataún hasta el carro de la funeraria que sale de la Academia entre un cordón de honores formado a cada lado, al inicio por los alumnos de la Academia, después por los y las jóvenes de la Escuela San Patricio. Un largo desfile de autos escolta a mi Madre hasta su última morada. Vestidas de blanco, las reverendas Madres y las Hermanas ocupan los primeros carros.

En el cementerio, después de las oraciones litúrgicas propias a la ocasión cantadas por nuestros reverendos padres, las damas de la Asociación de los Sagrados Corazones entonan en su bella lengua hawaiana sus cantos del corazón, « Aloha Oe. »

Mi Madre nos a dejado;...Dejado ? No, ella se queda con nosotros. La sentimos por la dulce paz que continua a reinar en nuestras almas, como a reinado durante sus días de duelo. La sentimos también por nuestra confianza filial, porque le hemos pedido dejarnos su espíritu para fieles a su memoria, continuar su obra apostólica en nuestras Islas de Hawai.

Esperamos que purificada por sus largos sufrimientos y abundantemente provista de los socorros de nuestra santa religión, nuestra inolvidable Madre Luisa Enriqueta abrá recibido una acogida favorable de los Sagrados Corazones a quienes ella sirvió con tanto celo, y de nuestros venerados Fundadores a quienes ella tanto amó ; Les pedimos sin embrago, mi Reverenda Madre, de hacer por ella las oraciones prescritas en la santa Regla por una Superiora Provincial.

Acepte, mi Reverenda Madre, la expresión de mi respeto religioso.

Hermana María Gertrude
Religiosa de los SS.CC.
Superiora